MEDIO AMBIENTE

Científicos reclaman acciones en España contra el calentamiento global

El Ciudadano · 6 de abril de 2022



Más de un centenar de investigadores y científicos españoles realizaron hoy una acción de desobediencia civil en el Congreso Nacional, de alerta sobre la catástrofe climática.

Numerosos profesionales de la ciencia y la academia arrojaron pintura roja sobre la fachada del Congreso de los Diputados, para visibilizar con sangre falsa y biodegradable el crimen que implica décadas de inacción climática.

Personalidades españolas de renombre como Fernando Valladares y Jorge Reichmann se han expuesto a ser arrestadas para alertar al resto de la sociedad sobre la catástrofe climática que amenaza la humanidad entera.

De acuerdo con el movimiento internacional denominado Rebelión Científica (Scientist Rebellion), este evento se engloba en la semana de acciones en más de 25 países contra el calentamiento global de la atmósfera.

El grupo demandó compromisos firmes, eficaces e inmediatos a los responsables políticos, así como concienciar a la ciudadanía de lo ya expuesto en el informe del panel de expertos de Naciones Unidas, publicado íntegramente el pasado día 4 de abril.

La sangre roja que se derramó simboliza el estado de trágica emergencia que establece el sexto informe del IPCC (Panel Intergubernamental del Cambio Climático), y que el secretario general de la ONU llamó un "código rojo" que, de no actuar, nos lleva a "una senda suicida para la humanidad".

Rebelión Científica es un movimiento formado por personas pertenecientes a la comunidad científica y académica, que en 2020 decidió tomar cartas ante la inacción política frente a la crisis climática y ecológica.

Del 4 al 9 de abril la Rebelión Científica organiza una semana de movilización internacional en 25 países con huelgas académicas, divulgaciones científicas, ocupaciones de universidades y acciones de desobediencia civil.

En España, más de mil personas ya han firmado el manifiesto "La ciencia se rebela", publicado por diaio El País, en el cual se detalla:

"Invitamos a toda la comunidad científica, a todos los colectivos y actores sociales y a toda la ciudadanía, a pasar a la acción. Llegó la hora de exigir unos cambios que, de no producirse, van a ocasionar una cantidad inimaginable de sufrimiento.

Un sufrimiento que puede ser evitado. Sólo si asumimos que nuestro maravilloso

planeta tiene límites, y que somos nosotros y nosotras quienes nos tenemos que

adaptar a ellos."

La Rebelión Científica pide al gobierno español que las recomendaciones

consensuadas de la comunidad científica se conviertan en objetivos vinculantes,

con mecanismos institucionales que garanticen la participación real de la

ciudadanía, como prevé el convenio europeo de Aarhus desde 2005.

Fuente Prensa Latina

Te puede interesar

Fuente: El Ciudadano